

esto es: que Lucifer, era casado con una Diosa, (angela); que se llamaba *Chimalmat*, y que en ella tuvo dos hijos, que lo fueron *Zipacná* y *Cabracam*. La tercera es tan clara, que como veremos en los siguientes numeros, en las solas tres expresiones metáforas: quiero decir; en *Ucub-Caquix*, *Zipacná* y *Cabracam*, figuraban los Americanos; no solo, la tercera parte de las estrellas, que con su cauda arrancó el Dragon; sino aquellos Demonios, de uno y otro sexo, que soñaron, haver procedido de los Apostatas. Vea-se la Nota 31. n. 2, y escuchemos á Boturini, que entre otras pruebas, de lo expresado, da la siguiente. "Esto mismo se advierte "(dice), en muchos Mapas de la Nacion Mexicana, donde los nueve Barrios, ó nueve Naciones, que con ella entraron al continente "de la Nueva España, se demuestran tan solamente con los nueve "Capitanes, y cada y qual de ellos, trahe en el escudo las Insignias de su Nacion. Aun en la conquista, quando se ofrece historiar la llegada de los Españoles á Vera-Cruz, se pinta un Navio, y nada mas: y en las expediciones de tierra; ó se dibuxaba "á Cortes solo, ó á otro Europeo, soldado, etc. (1)." Ultimamente se verá comprobada la explanación tercera de pluma de *Votan*, primer Caudillo de los Culebras; su *Provanza* (2) será materia, de una de las partes del Segundo Libro.

Num. 6.—Ya parece que oigo; que se me arguye contrariedad, en las explanaciones de los anteriores numeros 1. y 4. y para satisfacer á la objecion, remito al curioso á la Nota 17. que podrá leer; desde el n. 4; y si á fondo quisiere instruirse, en los sentidos de los Geroglyphicos de los Egipcios, de cuya especie son los Palencanos, podrá hacerlo, en el libro intitulado: *Sphinx Misticogoga*, su autor el Padre Athanasio Kircherio.

Num. 7.—*Ec* en la lengua *Tuzulutleca*, se dice el Negro ó Ethiope. Queda visto en el Cap. 3. Nota 15. num. 3. que los Culebras, dieron este nombre, *Ucub-Caquix* á Lucifer, con alusion á las siete cabezas que levantó; y ya veremos de testimonio del Señor Obispo de Chiapa, en la Nota nums. 2. 3. 4. y 5 que los Culebras hablaban de tales Demonios en la metaphora de siete negritos.

Num. 8.—*Paac*, llaman los Indios en dicho idioma al *Anonál*: y se comprehende, como veremos en el n. 13., que en su tronco,

(1) Boturini §. 16. n. 12.

(2) Titulo de la Historia que escribió este Gentil.

ramas y fruta, figuraban los Antiguos Americanos, la serie genealogica, y parentescos de los Demonios.

Num. 9.—Aquella *Laxa*, de que los Dioses Niños fingieron la Concha del Cangrexo figurativo, es assimismo una metaphora, en que hablaban los Americanos de los Demonios, procedentes del tronco del Arbol *Paac*, formando corte. Veanse los numeros 11. y 12.

Num. 10.—Es de notarse, que a la manera que, (como queda explicado en el Cap. 1. Nota 1. n. 3.) en el tronco del arbol figurativo, entendian los Culebras al Padre comun de las familias; (1) assi y no de otra suerte en las ramas y frutos de los mismos árboles, figuraban la parentela de las personas, que por ambas lineas, procedian de un proprio tronco: y de aqui era, que quando hablaban de una familia, ó bien fuesse de todo un pueblo, compuesto de personas conjuntas, mediante vinculo de parentesco; le figuraban en la metaphora de un Arbol Simple. No assi quando hablaban de todo un Reyno; pues entonces, para darse á entender, les era forzoso multiplicar figuras, y lo hacian añadiendo á la del Arbol, las de otras tantas piedras, ó sean *Laxas*, quantas eran las ciudades, lugares, ó Pueblos que querian symbolizar.

Num 11.—Hablaban, por exemplo, de los Mexicanos, y sus familias, y como á procedentes de la Nacion Cartagines, les figuraban, en la simple metaphora de un *tunal* ó *higuera* de Indias. (2) Querian symbolizar a todo el Imperio Mexicano; y como compuesto, no solo de aquellas familias procedentes de la antigua Cartago, sino de otras Tribus, de las que transmigraron á esta Region; añadian a la metaphora de la Higuera ó *tunal*, otras tantas piedras; quantas con respecto á la epoca, á que se refieran, eran en numero las Provincias, Pueblos y Reynos, que estaban sujetos á aquel Imperio. Vease si quiere, el antiguo Mapa Americano, que Gemelli Careri, insertó en el tomo 6. Cap. 4. de su *Giro del Mundo*, de quien le copió el cavallero Boturini; quien, al §. XII. n. 6. de su repetidas vezes citada *Idea*, tuvo la desgracia de interpretarle, con aquella equivocacion, que suele hacerlo; lo que, á pesar de su Paysano, el autor del *Aborton*, haré ver, en la explanacion de las empressas de aquella Medalla Americana, de que hablé en la Nota 1. n. 3. Véase la Nota 56. n. 26.

(1) Véase lo dicho en el Cap. 2. Nota 4. números 3. 4. y 5.

(2) El *tunal*, es un frutal americano, que en castellano se dice *Higuera de Indias*.

Num. 12.—Ya parece, que he explicado bastantemente que el tronco del *tunal*, ó *Higuera de Indias*, era la letra ó Geroglyphico, con que escribían los Palencanos, el nombre del Padre comun (sea *Belo*, ó sea quien fuese) de la nacion Carthagines, de quien proceden los Mexicanos. Que en las ramas, y frutas de la propia *Higuera*, symbolizaban á las familias que trahen su origen de aquellas siete tribus carthagineses, que transmigraron á esta Región: y que en las piedras, sobre que, en el antiguo Mapa Americano, esta la *Higuera*, debe entenderse, un conjunto de Mexicanos, y gente de otras naciones, respectiva, ó indiferentemente, establecidas en el suelo de cada uno de aquellos Pueblos, Provincias, y Reynos de que se formó el antiguo Imperio de *Tenuchtitlan*, llamada assi, aquella corte, de que fueron Señores los Motezumas. (1)

Num. 13. Y siendo esta, sin disputa, la clave, que, para la inteligencia de las metaphoras, que estan reunidas en el cangrexo figurativo, nos han franqueado los propios Indios; no cabe duda, en que en las dos tixerás, ó brazos de *Ec*, se symbolizan los siete Esquadrões, en que se dividieron los Angeles, sequazes de Lucifer; en las pernezuelas de *Paac*, los innumerables Demonios, que en el sueño de su Theologia, procedieron del mismo Lucifer, y de sus partidarios; y en la grande *Laxa*, el vasto Imperio, de este principe de las tinieblas. En que es, de notarse, que el *Anonal* es un Arbol, corpulento, y frondoso, que se carga de mucha fruta: y que la *Anona*, ó fruta del *Anonal*, contiene innumerables pepitas de color negro, en poca carne; figura propia, y bien expressiva, de un numero sin numero de figurados.

Num. 14.—*Obal*, es barbarismo, que acaso cometió el amanuense de nuestro traductor contra el dialecto del idioma *Kiché*; y debe corregirse, ó pronunciarse *Occobal*, ó sea *Ocguibal*, que se interpreta *Xicara*. En que se advierte, que la *Xicara* es una de las metaphoras, en que, como apunté en la Nota 1. n. 6. hablan los Culebras, de la Divina essencia, Magestad y Grandeza del todo Poderoso; y que lo hacen en la del *Xicaral*, ó Arbol *Xicaro*, del Arcano Misterio de la Encarnacion del Divino Verbo, como veremos en el Cap. 7 §. 3.

Num. 15.—Lo que supuesto, y supuesto tambien lo que en los §§ 1. 2. y 3. del Cap. 3 de su propia pluma, han dicho los Cule-

(1) Tenuchtitlan se interpreta. *Tierra del Nopal ó Tuna*. Boturini, § 14. n. 2. p. 78.

bras y yo expliqué en la Nota 16. nums. 1. 2. 3. 4. 5. y 6. (cuyas noticias, no solo facilitan, sino que son absolutamente necesarias para la inteligencia de este Capitulo) tan facil es á los lectores de comprehender, como á mi me ha sido difficil de explicar, que aquella intrincada cadena de conceptos puramente mentales, que tras de si arrastran los brazos, pernezuelas, y concha del mysterioso cangrexo figurativo; assi como los bramidos, ecos y ruina del *Cerro Meobam*; y la postracion, abatimiento, y destruccion de *Zipacná* es una alegoria, ó continuada metaphora del Cap. 12. del Apocalypsis, en aquel modo en que le desvarió la Theologia Americana, con exclusion de toda duda, confirmarán los propios Culebras, en los siguientes paragraphos de este capitulo.

Num. 16.—No son pocas, ni menos fundadas las reflexiones que ofrecian á la mia, estas palabras, como estampadas de propia pluma de los Culebras: *En que es visto, que la vista de los hermanos, fué obra Divina, y milagrosa*. Quedense en hora buena, á la especulacion, y penetracion de los lectores; pues, para no dudar, que la destruccion del *Cerro Meobam* es un emblema de la caida de Lucifer, me basta á mi, verle explanado, en pluma del venerable Beda: *Montis nomine nonnunquam Diabolus significatur, videlicet propter superbiam, qui se contra Deum erigit, et esse vult similis Altissimo*. (1)

“§. 19. (*sic.*)—No es menos prodigiosa (prosigue la Biblia “Americana) la destruccion del otro altivo, hijo segundo de *Ucub-Caquix*: esto es, de *Cabracam*, cuya tragedia, cuenta la tradicion, en este modo: Indignados *Huracan*, *Raxacaculha*, y *Chipicaculha* de las blasphemias de *Cabracam*; y en castigo de la “arrogancia, con que se lisonjeaba poderoso, á destruir los cerros, “y dar al traves con todo el mundo; mandaron que los Dioses Niños le destruyessen en el Oriente, que habriendo un hoyo profundo, en las entrañas de la tierra le sepultassen.”

NOTA 27.—Estos nombres *Huracan*, *Raxacaculha* y *Chipicaculha* lo son de las tres personas de la Trinidad Beatissima, como queda visto en el cap. 2, §. 3. y se ha explicado en la Nota 4. n. 1.

“§. 20.—Apenas assi, las personas de *Huracan* lo mandaron, “quando los Dioses Niños, poniendo en el *corazon del Cielo* los “ojos, de este modo exclamaron: Justo es (jó *Huracan!*) que el “blasphemo *Cabracam* sea destruido: y como lo fué la de su Pa-

(1) V. Beda, Lib. 3. Comment. in Marc. Cap. 11.

“dre, y hermano, sea para siempre, su soberbia enterrada: porque “por ventura, ¿puede ser semejante este altivo, al corazon del Cielo? ¿Hai acaso, otro poder, otra grandeza, ni otra Magestad, que “la de *Huracan*, (1) Muera pues *Cabracam*, y sea su destrucción “quien publique, que solo en ti, (¡ó *Huracan!*) hai poder para “destruir el Mundo, como que solo tu omnipotencia puede hacer- “le de nada.”

NOTA 28. Num. 1.—*Corazon del Cielo* y *Huracan*, són nombres sinonimos: vease el citado Cap. 2. §. 16. Notese de passo, que no obstante que los Culebras, hacen supuesto, de que los Demonios, tuvieron estado de viadores en el Cielo; como su creacion, y ultimo termino, se concluyó en estos tres instantes; (2) por esso dicen, que en su oriente fueron destruidós y sepultados en el infierno.

Num. 2.—Haciendo supuesto, en el precedente paragrapho, de lo que en el Cap. 3. §. 2. han dicho; y yo expliqué en la Nota 14. n. 10. (esto es: que el desvanecimiento de Lucifer, subió tanto de punto, que con desordenado furor, llegó á prorrumpir, en aquellas execrables blasphemias, que refiere Isais: *Subiré al Cielo, exaltaré mi Solio, sobre los Astros de Dios. . . . seré semejante al Altissimo*) nos hacen ver los Culebras la noticia é inteligencia que tuvieron del Psalmo 112.

Num. 3.—Convida el Real Propheta David, en el citado Psalmo, al pueblo Gentil, convertido á la Fé, á alabar á Dios; *Laudate pueri Dominum*; y acordandole la omnipotencia de tan Gran Señor, por la qual es digno de toda alabanza. *Quien hai*, pregunta, *como nuestro Dios, y Señor, que habita en las almas, y mira á los humildes, en el Cielo y en la tierra?* En cuyas palabras segun explica el Ilmo. y venerable Obispo Christopolitano, (3) hace alusion el Propheta Rey, á la caída de Lucifer, y sus sequazes, por su soberbia, y exaltación de San Miguel, y de los Angeles que le siguieron, por su humildad: *Nam in principio* (dice el citado) *dejeci Luciferum, cum sequacibus suis superbi de celo, et exaltavit Michaellem, et alios humiles; et fecit Michaellem Principem militie caelestis, cum esset minor Lucifero in natura.* Quien, pues, no admira ver de pluma de las Culebras, estas palabras: *Puede*

(1) Que es como si digessen con el propheta rei David. *Quid sicut Dominus Deus noster qui in altis habitat, et humilia respicit in caelo et in terra.*

(2) D. Thom. 1. P. q. 62. art § ad. 2.

(3) Ilustr. ac venerab. Pérez de Valentia. (hic.)

ser, por ventura semejante a este esse altivo, al Corazon del Cielo? Hai; acaso, otro poder, otra grandeza, ni otra Magestad, que la de Huracan? Muera pues, &c. Que es, como si digessen: *Quid sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, & humilia respicit in caelo et in terra?* Notese, que tambien hacen supuesto de la exaltacion de los Angeles, de que han hablado en el §. 11, del presente Capitulo.

“§. 21.—Puntualmente tenia asidos con ambas manos todos los “cerros, el hijo segundo de *Ucub-Caquix* (prosigue la Historia) “quando acercandose á el, los Dioses Niños, como admirados de “lo que veían le hicieron en una estas dos preguntas: ¿Dinos por “tu vida, le dixerón, quien eres, y que intentas con estos cerros? “Yo soi, respondió *Cabracam*, *quien los hizo, y estoy por mi anto- “jo, meciendolos para dar al traves con el Mundo.* Y vosotros, pre- “guntó *Cabracam* á los Niños ¿quienes sois? ¿como os llamais? “¿qual es vuestro oficio? Nosotros, respondieron los Niños, no te- “nemos nombre; somos de profesion *Tiradores de Cerbatana*; y “tal vez, solemos ocuparnos en cazar pajaros con liga, para pasar “la vida. Sabras, pues, que vagando, con tal designio, ya por los “prados; ya por las campiñas, ya por los montes; hemos llegado “á donde nace el sol; y alli hemos visto un promontorio tan emi- “nente, que descollandose sobre otros Cerros; ó bien oculta su “alto penacho entre las nubes; ó bien compite con las estrellas: “Pudimos, no obstante, registrar desde su falda, que la planicie “de su copete está poblada de una infinidad de paxarillos; pero “como somos tan pequeñuelos, no pudimos, aunque con ansia lo “procuramos, llegar á lo alto de su cerviz: y sabiendo que tu, tie- “nes poder, para batir los altos cerros; hemos venido á suplicar- “te quieras facilitarnos la caza de los paxarillos, trahiendo á tie- “rra el Oriental.”

NOTA 29. Num. 1.—Empeñada la curiosidad philosophica, en averiguar la causa physica de los terremotos, quieren algunos que aquel movimiento impetuoso, y violento, se engendre de las exhalaciones, y vientos gruesos, contenidos en las concavidades de la parte enxuta, del globo Terraqueo. Comprimidos, dicen en aquellas cavernas, los vapores y. agitados; como al mismo tiempo que buscan salida, se les impide la Tierra, apretandose con la humedad; la imperiosa furia con que lo procuran, es la que causa la concussion.

Num. 2.—Estableciendo el Sapientísimo Padre Feijoo, un nuevo systema, constituye la causa de los Terremotos, en la fuerza electiva, y Subns. Isnard, adoptando en parte, aquella Hypotesis, añade á la suya, una tal concausa a quien da el nombre de *Espiritu Mineral*.

Num. 3.—A nuestro intento, importa nada, que en lo physico, sean, estas, ó aquellas, la causa segunda; pues basta saber que la causa primera, superior, eficiente de los Terremotos, es la indignacion del Todo Poderoso: dicelo David (1) *Qui respicit terram, et facit eam tremere*, y la canta la Iglesia en aquella coleta: *Omnipotens Deus, qui respicit terram, et facis eam tremere*.

Num. 4.—Amonesta el Propheta Jeremias de parte de Dios á la Casa de Isrrael, que se guarde muy bien de temer á los Astros y de dar á los Idolos culto sacrilego, y les dice assi: Solo el Señor es Dios verdadero; solo el Señor es Dios vivo, y Rey sempiterno: y lo conoceréis, en que á su indignacion temblará la tierra. (2)

Num. 5.—A esta luz y la que suministra el Cap. 3. §. 6., se comprehende mui bien, que cuando *Cabracam* responde á los Niños. *Yo soi el que hizo los cerros, y por mi antojo los estoi meciendo para por mi gusto arruinar al Mundo*: en la phrase de la Sagrada Escritura suena lo mismo que si respondiese: Mis obras, Niños, os dirán quien soi, porque si solo á una mirada del Todo Poderoso, tiembla la tierra; si á la sola indignacion del Omnipotente, se estremesen los montes; siendo yo quien por solo su gusto, puede destruir el Mundo; ya podeis entender que es *Cabracam* el Todo Poderoso.

Num. 6.—Tal es el language, con que en este §. nos descubren los antiguos Culebras, el desgraciado origen de aquel error, con que la Gentilidad americana, tuvo por causa primera de los terremotos; al soñado Demonio, hijo segundo de Lucifer, á que aluden los Indios de estas provincias de Goathemala, llamando, como llaman, *Cabracam* al temblor.

“§. 22.—Si haré, y con mucho gusto, respondió *Cabracam*, “(prosigue la Historia) pues aunque ahora mismo, tenia entendido, destruir al Mundo; quiero suspender, por esta vez, la execucion; solo porque veais, y me seais testigos de que á mi pre-

(1) Psalm. 103. 33.

(2) Jerem. 10. 10.

“sencia, se humilla el orgullo de los altivos; llevadme pues, sin detencion á donde está ese soberbio; que yo os prometo, que en traher á tierra su cerviz, solo tardaré, lo que yo en llegar á donde nace el Sol.

“§. 23.—Al punto los hermanos guiaron á *Cabracam* para el Oriente. Iban por el camino, cazando variedad de paxaritos, y admiraba no poco *Cabracam*, que sin necesidad de los bodoques, con el aliento solo, los mataban.

“§. 24.—Hizose en esto hora de comer, y armando los hermanos un fuego, se pusieron á assar los ya desentrañados paxarillos. Havian al descuido, emponzoñado, una de aquellas avecillas con *Tizate*; traza ingeniosa, de que usaron, para en aquel boca-do, hacer tragar á *Cabracam* la muerte. *Porque es sin duda*, (decian hablando al paño los hermanos) *que como la abatida soberbia de este altivo, debe ser de las entrañas de la tierra sepultada; para derribarle, y dar con el en tierra, no solo es conveniente, sino absolutamente indispensable, introducirle la tierra en las entrañas. Es el Criador mui sabio, é hizo en su gran sabiduria el Cielo, la Tierra, y todas las criaturas.*”

NOTA. 30. Num. unico.—El *Tizate* (en lengua mexicana *Tizatl*) es una tierra blanca, nada gredosa, que con poca fuerza, se reduce, entre los dedos, á un polvo sutilissimo, del qual usan los criados para limpiar los platos, y otras piezas de vaxilla. Los plateros y otros artifices la substituyen en lugar de la *Porea*, ó cal de Estaño, para pulir y brillantar los metales, el vidrio, los charoles, y otras materias. Y siendo el *Tizate*, tan conocido y usado, hasta hoy, se havia ignorado ser ponsoñosa su qualidad.

“§. 25. Era tanta y tan apetitosa la fragancia, que despedian de sí los no bien assados *paxarillos*, (prosiguen los Culebras,) que, con estar acostumbrado *Cabracam*, á viandas de la laya, quiso gustar de aquel pueril vanquete, y sin ser convidado, sentandose á la mesa, comio de la avecilla emponzoñada, que, de industria sirvieron los hermanos de principio, y he aquí, que en un bocado, trago goloso, su triste destruccion y ruina.

“§. 26.—Assi fue, que alzados los manteles, y continuado el viaje, al llegar al Oriente; iba tan desmayado *Cabracam*, que en vez de hacer rendir al cerro la cerviz, dió consigo en tierra á su presencia. Entonces los hermanos, abriendo un hoyo mui profundo, y atando á *Cabracam* de pies, y manos, le sepultaron en las en-